



LUNDS
UNIVERSITET

Språk- och litteraturcentrum

Handledare: Ingela Johansson

Examinator: Christian Claesson

La chica rara y el chico típico en Primera memoria

Los papeles de género en una novela de formación de protagonista femenina

Kandidatuppsats
HT 2017
Författare: Kaltrina Istrefaj

Resumen

Esta tesina investiga los papeles de género de *Primera memoria* de Ana María Matute, publicada en 1959. La hipótesis de este estudio es que el concepto de la *chica rara* se puede aplicar al personaje principal, Matia, porque rompe con el modelo de la chica tradicional. Para poder analizar los papeles de género, también se ha interesado por la abuela y el primo de Matia, Borja. En el análisis, se ha combinado el concepto de la *chica rara* de Carmen Martín Gaité con las características indicadas en un esquema elaborado por Maria Nikolajeva: la rebeldía, el desinterés por el aspecto físico/ matrimonio, la desobediencia, la amistad con chicos y no con chicas y la búsqueda de refugio en las calles. Usando el esquema de Nikolajeva, sin embargo, se ha visto que Matia no rompe por completo con el modelo de la chica tradicional, sino que sigue teniendo algunas características de ella. El personaje de Borja, en cambio, muestra tener casi todas las características del hombre/ niño tradicional. La conclusión de esta tesina es que Matia es una *chica rara* que rompe en gran medida con el modelo de la chica tradicional, mientras que Borja es el chico típico.

Palabras clave: *Primera memoria*, Matute, novela de formación, la chica rara, estereotipos de género

Índice

Contenido

1. Introducción	1
1.1 Presentación de la obra.....	2
1.2 Presentación de la autora.....	3
1.3 Propósito, hipótesis y preguntas de investigación.....	5
1.4 Campo de investigación	6
1.5 Método y marco teórico	7
1.5.1 La novela de formación tradicional y española del siglo XX	8
1.5.2. La novela de formación de protagonista femenina	10
1.5.3 La <i>chica rara</i>	11
2.Análisis.....	14
2.1. La abuela	14
2.2 Matia.....	16
2.3 Borja	21
3. Discusión final.....	25
3.1 Comparación entre Matia y Borja	25
3.2 Conclusión.....	26
3.3 Futuros caminos de investigación	27
Bibliografía.....	29

1. Introducción

¿Por qué analizar una novela que ya tiene casi 60 años? Porque, siendo una obra psicológicamente compleja sobre una joven que se despierta al mundo, es siempre actual. En esta tesina, se analizará la novela *Primera memoria* (1959) de Ana María Matute. La novela se centra en el personaje de Matia y su viaje hacia la madurez. En este viaje está acompañada por su primo Borja, un personaje caracterizado por la mentira y la hipocresía. Ambos viven con su abuela que domina la vida de ellos, sobre todo la vida de Matia. El propósito del presente trabajo, es enfocar al personaje de Matia y su proceso de formación, analizando su lucha por ser ella misma en tiempos en los que todavía había papeles de género muy estrechos. El punto de partida es la lectura de la obra como novela de aprendizaje con especial enfoque en los papeles de género. También, Matia es una chica que no se comporta como la chica tradicional y lo cual nos hace pensar en el concepto de Carmen Martín Gaité de la *chica rara*. Este concepto inaugurado por Gaité, presenta a los personajes femeninos en la novela de formación del siglo XX, como personajes que van contra el modelo tradicional de cómo debe comportarse una chica.

Fue en el siglo XVIII, en Alemania, donde se acuñó el término de *Bildungsroman* o en español *novela de formación*. Este nuevo género de Alemania viene con inspiración en Johan Wolfgang von Goethe con su obra *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*. Sin embargo, el género existe desde hace más tiempo en la literatura, y en la literatura española tenemos el famoso ejemplo de *Lazarillo*, uno de los primeros libros de protagonista niño, publicado en 1554. En este libro se cuenta la vida de un personaje masculino desde la infancia a la madurez. Tradicionalmente la novela de formación suele narrar el viaje de un chico desde los primeros años de su juventud hasta la madurez.

Sin embargo, en el siglo XX, como consecuencia de la Guerra Civil, muchas escritoras españolas vienen a explorar el subgénero narrativo de la novela de formación de protagonista femenina, entre ellas, la escritora famosa Ana María Matute. Tanto Matute como otras escritoras, como Carmen Laforet y Carmen Martín Gaité, entre otras, llegan a pertenecer a una generación a la cual nombran “Los niños de la guerra”. Esta generación, de los años cincuenta, explorará el tema de los niños y cómo ellos enfrentan el mundo de los adultos y a lo que los adultos pueden representar, como la crueldad, el engaño y la mentira.

1.1 Presentación de la obra

Primera memoria, publicada en 1959, enseguida se convirtió en un éxito y fue galardonado ya en el año de la publicación con el Premio Nadal, uno de los premios españoles más prestigiosos. La novela forma parte de una trilogía llamada *Los mercaderes*. Las otras dos novelas de esta trilogía (*Los soldados lloran de Noche* y *La trampa*) fueron publicadas en los años 1964 y 1969, después de *Primera memoria*. *Primera memoria* está relacionada con *Los Abel* (1945) una novela escrita anteriormente por Matute. Con esta novela, la escritora saca a la luz algunos de los temas que más adelante serán los más recurrentes en todas sus obras: la situación familiar, la guerra y sus consecuencias, el mundo infantil y su enfrentamiento con el mundo adulto (Sumalla, 2012: 108-109).

Primera memoria, dividida en cuatro partes, El declive, La escuela del sol, El gallo blanco y Las hogueras, narra la vida de Matia en una isla que parece ser Mallorca durante la guerra civil en España. Huérfana de madre y con un padre ausente, Matia se queda a cargo de su abuela junto con su primo Borja y la madre de él, la tía Emilia. Durante la estancia en la casa de la abuela, Matia descubre la vida cruel de los adultos cambiando así su manera de ver el mundo y las personas. Poco a poco va dejando de ser una niña hasta que llega el día que ya no es una niña. Como Matia y Borja no van a la escuela durante el tiempo que están en la isla, ellos reciben clases de Lauro, hijo de una criada al que Borja usa para sus conveniencias. Aislados en esa isla, Matia y Borja hacen todo para escaparse de la vigilancia de la abuela para poder fumar y beber junto con los muchachos del pueblo. Un chico del pueblo muy distinto de los demás, Manuel, hijo ilegítimo de Jorge de Son Major, empieza a tener una amistad especial con Matia y que luego se convierte en amor. Envidioso de la relación que tiene Matia con Manuel y por ser hijo de Jorge de Son Major (el ídolo de Borja), Borja acusa falsamente a Manuel de haber robado dinero de la abuela. La acusación de Borja hace que Manuel sea enviado a un reformatorio y el silencio de Matia (ella sabía de la inocencia de Manuel) deja una profunda tristeza en ella misma sabiendo que había dejado atrás a su infancia para siempre y entraba al mundo de los adultos.

La novela está narrada en primera persona (por Matia) en base a dos partes temporales: una de Matia adulta contando sobre los acontecimientos en la isla durante la guerra civil y otra de la niña que está contando sobre su vida antes de llegar a la isla de forma retrospectiva. Los dos narradores se concentran en la vida de Matia durante el tiempo que está en la isla.

1.2 Presentación de la autora

La escritora Ana María Matute nació en 1925 en Barcelona. Matute venía de una familia burguesa bien acomodada gracias a la fábrica de paraguas que manejaba su padre. Ana María Matute de niña era una chica sensible y frágil. Ella iba a un colegio de monjas antes de que estallara la guerra civil. Por su desgracia, la estancia en ese colegio no fue nada agradable para Matute. Fue mal vista y mal tratada por las otras chicas. La vida del colegio se reflejaría más adelante en algunas de sus obras, como otras muchas experiencias de la autora. De niña, ella vivió una vida muy intensa. La gran parte de su niñez la vivió viajando entre Madrid y Barcelona debido al trabajo de su padre. El traslado de un lugar a otro, hizo que ella tuviera dificultad en adaptarse al entorno, porque sentía que no pertenecía a ningún lugar (Xiaojie, 2012:19-20). Según Xiaojie (2012), una experiencia importante para la escritura de Matute, ha sido el tiempo que pasaba en la casa de Mansilla de la Sierra en Logroño, que era una finca de sus padres. Ella pasaba todos sus veranos allí y se inspiró de la vida de la gente allí, lo cual se refleja en algunas de sus obras como: *Los hijos muertos* e *Historias de la Artámila*.

La guerra civil fue lo que marcó definitivamente la vida de Matute como escritora igual que a muchos otros escritores durante ese periodo. Matute tenía solo 10 años cuando empezó la guerra. La guerra cambió la vida de muchos escritores como la misma autora lo confiesa:

El mundo cambió para nosotros de una manera brutal. Todo el mundo encerrado en el paréntesis que va desde la infancia a la adolescencia se había consumido en tres años de asombro y de descubrimiento demasiado brusco [...] Conocimos la vida, la crueldad, el odio, la muerte y también algo tan importante como el amor y la amistad (Marie-Lise Gazarian- Gautier, 1997:72 citado por López, 2013:14).

Consecuentemente, la guerra ha tenido una gran influencia en la carrera literaria de Matute. La guerra le ha hecho madurar y ver el mundo con otros ojos. Con los acontecimientos de la guerra, Matute va escribiendo, ya desde joven, sobre temas como la soledad, la miseria, la traición y la muerte. Son temas recurrentes que se pueden encontrar en sus libros.

Con los temas mencionados anteriormente de las obras de Matute, la escritora ha logrado crear un estilo muy personal. Su narrativa tiene un toque muy emocional y delicado.

Este estilo está en consonancia con lo que dice Conde Peñalosa, (2004: 203-205 citado por López, 2013:15) acerca de las características de las escritoras del medio siglo: “trabajan una literatura de personaje, tratan de reflejar el mundo interior y optan mayoritariamente por protagonistas y narradoras femeninas. Con frecuencia nos encontramos ante novelas de formación en las que la heroína adquiere conocimiento de sí misma a través de una serie de experiencias”.

Estas características las vemos claramente en la obra que se estudiará en este trabajo. En la mayoría de los textos de Matute, los protagonistas son niños y adolescentes que tratan sobre el paso de la infancia a la adolescencia o a la adolescencia a la adultez. La pérdida de la inocencia suele tener un gran impacto en los protagonistas y viene de forma abrupta para ellos (López, 2013: 34-35).

Por su manera de escribir y presentar a sus personajes, Matute ha ganado muchos premios importantes y sus libros han sido traducidos a 25 idiomas en muchos países del mundo, y muchos de los estudios anteriores sobre la escritora, han sido elaborados en el extranjero, principalmente en los Estados Unidos. También fue miembro de la Real Academia Española. Matute es considerada como una de las novelistas más famosas de la posguerra. Aparte del Premio Nadal que se ha mencionado anteriormente, Matute ganó, en 2007, el Premio Nacional de las letras y en 2010 obtuvo el Premio Cervantes (la tercera mujer de recibirlo) lo cual resultó en un año muy exitoso para la escritora. En 2014 muere Matute con 88 años de edad (Xiaojie, 2012: 27-32 +62).

1.3 Propósito, hipótesis y preguntas de investigación

Como se ha mencionado anteriormente, esta tesina tiene el propósito de analizar los papeles de género de *Primera memoria*, con el foco puesto en la protagonista femenina, Matia. Sin embargo, para entender a Matia, será necesario interesarse también por los personajes que están alrededor de ella. Entre ellos, encontramos a su primo, Borja, protagonista masculino y antagonista de Matia, así como la abuela de los dos, quien, según nuestra lectura, sirve de una especie de eje narrativo, definiendo a los demás personajes. Es la abuela quien emite juicios de valor acerca del comportamiento de los jóvenes y que decide cómo debe comportarse una chica decente. El objetivo de esta tesina es, pues, hacer una comparación entre Matia y Borja, basada en la manera de la que están tratados por la abuela, para ver hasta qué punto cumplen con lo que se espera de una chica y de un chico, respectivamente. Los dos personajes tienen carácter muy distinto e ilustran roles distintos. Aunque ambos tienen que dejar de ser niños para entrar al mundo adulto, hay mucho que los separa y según nuestra lectura la clave está en el pertenecer a diferentes géneros.

Esta investigación parte de la hipótesis de que el concepto de la *chica rara* se puede aplicar al personaje Matia porque rompe con el modelo de la chica tradicional. Matia no es considerada por su abuela como una chica típica. Ella es rebelde, y a la abuela no le resulta lo suficientemente guapa y le gusta hacer cosas tradicionalmente de chicos. Es todo lo contrario a lo que su abuela quiere que ella sea, que es ser una mujer convencional. Borja es el típico chico macho que quiere que todo se haga según sus reglas. A él se le permite hacer más cosas porque es chico.

En esta tesina se quiere descubrir los patrones que determinan los papeles de género a través del estudio de estos tres personajes centrales, Matia, Borja y la abuela. El estudio se llevará a cabo con el fin de contestar a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se manifiestan los papeles de género en *Primera memoria*?
- ¿Qué significa la diferencia entre los géneros para los personajes en la novela?

1.4 Campo de investigación

Cabe destacar que se ha escrito bastante sobre *Primera memoria* y de la novela de formación, pero menos sobre los papeles de género en específico, más que se entiende lo que los personajes, Matia y Borja, representan cuando se presentan por los diferentes autores. También hay muchos aspectos que se mencionan por los autores que se parecen entre ellos. Sin embargo, no todo ha sido relevante para esta investigación. También, por falta de tiempo, ha sido imposible adquirir más información de lo que se ha podido obtener, aunque hay muchos aspectos interesantes para analizar de la novela.

Para este estudio, se han usado varias fuentes que explican la novela de formación tradicional y particularmente la novela de formación de protagonista femenina. En la tesis *La novela de formación en la narrativa española contemporánea escrita por mujeres* de Aranzazu Sumalla Benito (2012), la autora presenta el origen de la novela de formación y el autor por quien fue inspirada este género, entre otras cosas. En otra tesis *El Bildungsroman en las narradoras españolas de posguerra: 1940-1960*, elaborada, por Carlos Javier Vadillo Buenfil (2012), el autor habla igual que en la tesis anteriormente mencionada, sobre la novela de formación. Vadillo, igual que Sumalla, explica lo que caracteriza la novela de formación: el proceso del protagonista hacia la madurez. Vadillo también menciona los motivos y los temas que se encuentran en la novela de formación, los conflictos que enfrenta el protagonista varón y la protagonista femenina, los cuales se presentarán en el marco teórico. En el artículo “El bildungsroman y la novela de formación femenina hispanoamericana contemporánea” escrito por Carmen Gómez Viu (2009), la autora habla de la protagonista femenina y de su lucha contra los obstáculos de la sociedad y de las figuras patriarcales. Nos presenta la protagonista femenina y sus características. Otro autor, Cai Xiaojie, presenta en su tesis *La infancia en la obra de Ana María Matute* (2012), las diferentes características de la protagonista femenina. Xiaojie cuenta sobre la orfandad, sobre la figura maternal y sobre las figuras patriarcales, entre otras cosas. La orfandad y las figuras patriarcales son dos temas que todos los autores tocan. Otra autora más que toca estos temas, es María de los Ángeles López Villadrich en su tesis *La adolescente en la narrativa femenina de posguerra: Carmen Laforet y Ana María Matute* (2013). López, además de hablar de la orfandad y de las figuras patriarcales, habla del concepto de la *chica rara* inaugurado por Carmen Martín Gaité. Se utilizará este concepto en el análisis para ver cómo se aplica al personaje de Matia. Además, el concepto de la *chica rara*, lo vemos aún más elaborado en *Desde la ventana: enfoque femenino de la literatura española* (1987) por Carmen

Martín Gaité, donde se habla más detalladamente de lo que caracteriza la *chica rara*. Se ha usado también la tesis de Soňa Štibrániová, *El comportamiento infrecuente de la chica rara en las novelas Nada de Carmen Laforet y Entre visillos de Carmen Martín Gaité* (2011) para explicar más el concepto de la *chica rara*.

1.5 Método y marco teórico

Para poder describir los papeles de género, se ha requerido una lectura detenida de *Primera memoria*, enfocando en toda la obra para luego poder analizar las escenas claves que revelan las relaciones entre chicos y chicas, mujeres y hombres de una manera condensada. Para poder analizar la novela, se usará un esquema elaborado por una investigadora sueca, presentado en *Barnbokens byggklossar* de María Nikolajeva (2004). Nikolajeva trata, entre otras cosas, el tema de los géneros en la literatura infantil y hace de eso un esquema mostrando así las diferentes características entre lo masculino y lo femenino. Se usará en el análisis para ver cómo estas características estereotípicas masculinas vs. femeninas concuerdan con los dos personajes de esta tesina; Matia y Borja. Nikolajeva no es la única que ha elaborado esquemas de este tipo. Sin embargo, su idea resulta útil para este estudio.

En la **Figura 1** vemos el esquema de Nikolajeva traducido al español por Madeleine Forsberg en su tesina *Las niñas, la rebeldía y la política- un análisis de los personajes Celia, Pippi y Mafalda* (2015). Las características presentadas en el esquema nos servirán para sistematizar la lectura de la obra con enfoque en los papeles de género, al lado del concepto de la *chica rara*.

Figura 1. (Nikolajeva, 2004:129). Características estereotípicas de mujeres y hombres

<u>Hombres/niños</u>	<u>Mujeres/niñas</u>
fuerte	hermosa
violento	inhibe su agresión
frío, rígido	emocional, suave
agresivo	obediente
competitivo	abnegación
rapaz	atenta, cuidadosa
protector	vulnerable
independiente	dependiente
activo	pasiva
analizante	sintetizante
piensa cuantitativamente	piensa cualitativamente
racional	intuitiva
etcétera	

En el apartado siguiente en el que se presenta el marco teórico, se tratará de la novela de formación y de la *chica rara*.

1.5.1 La novela de formación tradicional y española del siglo XX

Como se ha mencionado anteriormente, la novela de formación, tal y como la conocemos hoy en día, fue inspirada por el autor alemán, Johan Wolfgang von Goethe con su obra *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* en el siglo XVIII (Sumalla, 2012: 34). La novela de formación tiene como su punto principal la maduración del protagonista, sea este un personaje masculino o femenino. A pesar de que el *Bildungsroman* puede diferenciarse dependiendo de otros tiempos y lenguas, una cosa que todos tienen en común, es el enfrentamiento con el mundo, donde el protagonista lucha para entender este mundo totalmente desconocido para él. El filólogo alemán y acuñador del término *Bildungsroman*, Karl Morgenstern, compara la novela con la epopeya de la siguiente manera: la epopeya relata el destino del protagonista como algo que es colectivo, como la *Ilíada* mientras que, en la novela, el destino del protagonista es individual. También, en la epopeya el mundo está transformado por el protagonista, mientras que, en la novela, el protagonista está transformado por el mundo (Vadillo, 2012: 9-15). Mostrar las diferencias entre la epopeya y la novela resulta importante porque se puede ver claramente lo que caracteriza la novela, más específicamente la novela que se va a analizar en este trabajo.

En *Primera memoria*, el destino de Matia es individual (aunque en su proceso de ser adulta también está Borja) y ella se transforma (el paso de la infancia a la madurez) por el mundo que la rodea, por todo lo que le pasa en su entorno.

Los motivos y temas que se pueden encontrar en la novela de formación tratan, en gran parte, de la orfandad, del conflicto entre el protagonista y la sociedad de la que forma parte, del miedo y de la sensibilidad del protagonista, y del traslado del campo a la ciudad. En la novela de formación tradicional de protagonista masculino, la ciudad y todos los espacios públicos son el comienzo de su aprendizaje del mundo en el que entrará (Vadillo, 2012:16+43-43). A los héroes del *Bildungsroman*, se les enseña ser independientes en espacios públicos dándoles así oportunidad de formar parte de la sociedad. Sin embargo, en el *Bildungsroman* de protagonista femenina, el aprendizaje y el descubrimiento del nuevo mundo se realiza en espacios no públicos, sino en la intimidad, sin tener contacto con la otra parte de la sociedad (Vadillo, 2012:42-43).

La novela de formación de protagonista femenina existe desde el siglo XVIII cuando algunas autoras inglesas habían usado este subgénero para mostrar la situación social de la mujer. Un ejemplo de una autora inglesa sería Charlotte Brontë con su novela *Jane Eyre* (1847). En esta novela, la autora habla de los muchos problemas con que la mujer tiene que enfrentarse, donde ella lucha por su independencia, dignidad y libertad. Estas son actitudes que se ven claramente en las novelas de formación de las autoras españolas de posguerra (Vadillo, 2012: 10-42).

Las autoras españolas del siglo XX exploran la novela de formación en un espacio histórico: la guerra civil y los años cuarenta y cincuenta. Estas novelas de formación son, como lo explica Vadillo (2012), “ficciones nacidas en el interior de una época de autarquía política, económica y cultural, recreaciones del desencanto donde se aborda el proceso de desmitificación entre una apariencia de realidad y la triste realidad recreadas por dentro por las protagonistas” (2012: 41). En las novelas de formación del siglo XX también hay muchos autores que tratan el tema de la infancia y la adolescencia en sus obras. Son autores como Juan Goytisolo y Miguel Delibes. Sin embargo, este trabajo se enfocará en las novelas de formación de escritoras femeninas y de protagonista femenina.

En la novela de formación, el protagonista, sea este masculino o femenino, pasa por un proceso de transformación. Sin embargo, el proceso hasta allí es diferente. Al contrario de lo que pasa con los protagonistas masculinos, las femeninas tienen que enfrentarse con otros obstáculos sociales y ambientes familiares. Los obstáculos y los conflictos sociales que enfrenta la protagonista, son lo que caracterizan la novela de formación femenina (Vadillo, 2012:43 + Gómez, 2009:4).

1.5.2. La novela de formación de protagonista femenina

Las protagonistas en la novela de formación suelen ser niñas rebeldes y diferentes al resto de la familia. Las niñas son vistas de manera diferente y marcadas por su apariencia o su forma de ser. Para las matriarcas de la casa, esto suele verse como un defecto. También, ya desde niñas, deben saber obedecer y no contradecir. Además, no están permitidas tener ideas propias y por eso su único refugio es la fantasía. La madre de la protagonista suele muchas veces, o en la mayoría de los casos, ser ausente y el padre también. La orfandad es entonces un problema común en las novelas de las escritoras de la posguerra. La ausencia de la madre más que crear una condición psicológica con falta de protección, le niega al personaje femenino la posibilidad de aprender de ella como modelo. Consecuentemente, la figura materna, aunque no presente físicamente sino psicológicamente, tiene una gran influencia en la vida de ellas. La ausencia de la madre afecta negativamente el mundo psicológico de los niños. Los niños suelen cuestionar su identidad y son conscientes del mundo solitario y aislado en el que están (Gómez, 2009:112-113; Xiaojie, 2012: 268- 270).

La figura paterna, aunque también físicamente ausente, suele referirse como alguien positivo para las jóvenes. En *Primera memoria*, Matia recuerda a su padre a través de los regalos que le había dado cuando ella estaba bajo el cuidado de la vieja Mauricia, regalos como libros de cuentos y el muñeco Gorogó. Entonces, a pesar de la ausencia de él, la protagonista decide centrarse en todos los recuerdos de su padre. Por faltar los padres de las protagonistas, el que obtiene total poder y cargo de la familia suele ser, en general, la abuela. También, las abuelas en las novelas femeninas de la posguerra, suelen tener apoyo en otra figura familiar. En *Primera memoria* esa otra figura familiar es la tía Emilia (López, 2013: 59- 64). En otras obras, como en *Nada* (1944) de Carmen Laforet, la tía de Andrea (la protagonista) es quien toma cargo de ella. Entonces la sustituyente más común de las protagonistas huérfanas suele ser o la abuela o la tía.

Según Sumalla (2012), estos modelos femeninos, como las abuelas y las tías de las protagonistas, suelen muchas veces estar relacionadas con las madrastas de los cuentos de hadas. Las heroínas de estas novelas podrían ser las princesas en los cuentos de hadas en el que son tratadas injustamente por sus madrastas, y a veces también por las hermanastras. Igual que en las novelas de las escritoras de posguerra, en los cuentos de hadas, la madre también ha muerto y el padre suele estar muerto o ausente en la vida del personaje.

En comparación con las chicas, los chicos suelen tener más libertad y más privilegios. Existe entonces una desigualdad entre los sexos. Las protagonistas tienen que enfrentarse con las abuelas o las tías, mientras que el protagonista varón no establece la misma relación con las abuelas y las tías, sino que quiere sentirse fuerte y no dominado por nadie (Vadillo, 2012: 45). Sin embargo, algo que suelen tener en común los personajes en la novela de formación, en particular en las novelas de Matute, es la soledad. La soledad “constituye una de las emociones principales que caracteriza todas las obras de la escritora” (Xiaojie, 2012:217).

Las protagonistas reflexionan sobre la situación en la que están, sobre su entorno, y están todo el tiempo en busca de encontrar una identidad. Muchas veces muestran su desencanto al hecho de ser mujer. El protagonista varón, en cambio, “[...] no se cuestiona en función de su sexo, sino como persona, ya que está seguro de pertenecer a los dominadores” (Ápud C. Riera, 1982:10 citado por Vadillo, 2012: 44).

Como mencionado anteriormente, en la novela de formación de protagonista femenina, las chicas tienen que aprender cómo comportarse, y no siempre saben cómo hacerlo. En su alrededor suele siempre haber personas (como las abuelas y las tías) que quieren cambiarlas porque dudan de su educación recibida por la madre ausente. Además, estando todo el tiempo bajo vigilancia y teniendo muchos límites, la protagonista se siente frustrada, lo cual resulta en rebeldía. Ella no quiere aceptar que por ser mujer tiene que estar tratada diferentemente. Por todos los obstáculos que impiden que ella sea libre, la mujer muchas veces busca su libertad en la literatura, leyendo libros a escondidas (Gómez, 2009:7; López, 2013:18).

1.5.3 La *chica rara*

En la novela de formación de protagonista femenina, se establece un nuevo tipo de personaje por la autora española Carmen Martín Gaité: la *chica rara*. La *chica rara* supone una “abierto

ruptura con el comportamiento femenino habitual en otras novelas anteriores escritas por mujeres” (Gaité, 1992:111-112 citada por López, 2012:16). Según Gaité, Andrea, la protagonista de la novela *Nada* (1944), era lo que dio comienzo a este tipo de personaje. La *chica rara* cuestiona el modelo de la conducta amorosa y doméstica que según la sociedad debe seguir:

Este paradigma de mujer, que de una manera u otra pone en cuestión la <<normalidad>> de la conducta amorosa y doméstica que la sociedad mandaba acatar, va a verse repetido con algunas variantes en otros textos de mujeres como Ana María Matute, Dolores Medio y yo misma (Martín Gaité, 1987:99).

La *chica rara* es lo opósito a lo que vemos en las protagonistas de las novelas rosas (la novela rosa es un género que tiene como objeto mostrar la mujer tradicional, aquella que sabe de las labores domésticas y que busca novio para casarse y ser una esposa y madre fiel). En comparación con las protagonistas de las novelas rosas, cuya única preocupación es encontrar chico para casarse, para la *chica rara*, esa preocupación no existe. Jiménez López (1995:23-24 citado por López, 2012:16-17) se refiere al concepto de la *chica rara* de la siguiente manera:

No muestra ningún deseo de encontrar novio, la que se encierra en sí misma y no se comunica con las amigas- si es que las tiene-, la que prefiere leer a coser y reflexionar o soñar a hablar; es el tipo que incorpora el contra-mito de la “chica casadera” [...]. Las únicas características que comparte con la “chica casadera” son la inocencia, que suele perder en el curso de la novela, y la pureza sexual, que también pierde en algunos casos.

Como se entiende, el tema del matrimonio no es importante para la *chica rara*. Ella lo que busca es poder escapar de ese entorno agobiante en el que está. Estas chicas son “inconformistas, sensibles, callejeras- todas ellas comparten la necesidad de vagabundear por las calles” (López, 2012:17). Vagabundear por las calles, es una de las características más comunes de la *chica rara*, llegando a ser un espacio de liberación para ella (Štibrániová, 2011: 55). Las *chicas raras* “en general son chicas que tienen pocas amigas, que prefieren la amistad de los hombres” (Martín Gaité, 1987: 100).

Además, algo que suelen tener en común es la orfandad. La ausencia de la madre suele representar la vulnerabilidad para los personajes de la narrativa femenina. Ellas no tienen

una guía que las orienta ya que ese papel tradicionalmente la tiene la madre. Por eso, muchas veces no saben cómo comportarse en ciertas situaciones, porque no tienen una madre que les enseña. También, como no saben cómo comportarse, siempre hay alguien a su alrededor que quiere cambiarlas, hacer de ellas chicas obedientes. Ese “alguien” suele, en regla general, ser las abuelas o las tías (López, 2012: 17-18).

El enfrentamiento con las figuras patriarcales, como las abuelas y las tías, le niega a ella crear una identidad propia. El encierro crea una frustración en ella y por eso siempre busca una manera de salir a la calle, porque según Martín Gaité “la relación de la mujer con los espacios interiores es la espoleta de su rebeldía” (1987:102). También, otra característica común que se aplica a la *chica rara*, es el desinterés por su aspecto físico. Por sus figuras patriarcales, es considerada de tener un aspecto físico no positivo (Štibrániová, 2011:60-62).

Otra cosa que pasa en las vidas de estas chicas, es aprender que en la vida no existen finales felices, como les pasa a muchas protagonistas en las novelas de los años cuarenta, que no tienen un final feliz. En consecuencia, el final doloroso es una característica muy común en muchas de las novelas de estas escritoras, como Matute, Laforet y Gaité, durante esa época donde “[...]proponen una relación nueva, dolorosa y dinámica de la mujer con el medio en que se desarrolla su formación como individuo” (Martín Gaité, 1987: 108).

En resumen, la *chica rara* caracterizada por tener un carácter rebelde, una necesidad de vagabundear por la calle, por andar con chicos y por tener un aspecto físico desordenado, rompe con las expectativas de la sociedad de cómo debe comportarse una chica según el esquema de Nikolajeva de la chica estereotípica.

En el apartado siguiente, se ha decidido empezar el análisis con la abuela, ya que es ella quien decide sobre el comportamiento de los jóvenes, y por eso se quiere analizar primero a ella para ver quién es y por qué es tan dominante. El análisis empieza con una descripción de la abuela y luego sigue el análisis de ella.

2. Análisis

2.1. La abuela

Mi abuela tenía el pelo blanco, en una ola encrespada sobre la frente, que le daba cierto aire colérico. Llevaba casi siempre un bastoncillo de bambú con puño de oro, que no le hacía ninguna falta, porque era firme como un caballo (Matute, 2014: 11).

Esta descripción de la abuela por Matia da comienzo a la novela. Con la descripción de la abuela, se entiende que no se trata de cualquiera, sino de una mujer determinada, fuerte y que por la desgracia de Matia y Borja, domina la vida de ellos. El bastón que lleva la abuela consigo es, sin duda (como suele representar en muchos casos), un símbolo de poder. Como los hombres de la casa están luchando en el frente, tanto el padre de Borja como el de Matia, y la madre de Matia está muerta y la tía Emilia vive en su burbuja, a quien se le recae el poder total es a la abuela. Por el papel que tiene como el papel de otros personajes similares, estos son personajes “continuadores del discurso patriarcal, colaboradoras de la iglesia y simpatizantes del régimen franquista, acérrimas defensoras del rancio decoro y de los valores tradicionalistas dictados desde los círculos de mando” (Vadillo, 2012: 195).

La abuela, aparte de que tiene la vida de sus nietos en sus manos vigilándolos todo el tiempo, también es dueña de la vida de los vecinos y de todos en su alrededor. No deja que nada se le escape:

Las ventanas de las casas de los colonos estaban encendidas, y seguramente la abuela espiaría desde su gabinete con sus gemelos de teatro. [...] Allí estaría, como un dios panzudo y descascarillado, como un enorme y glotón muñecazo, moviendo los hilos de sus marionetas. [...] Ella los envolvía en su mirada dura y gris, impávida. Sus ojos, como largos tentáculos, entraban en las casas y lamían,

barrían, dentro de las habitaciones, debajo de las camas y las mesas (Matute, 2014: 57-58).

Con esta descripción sobre la abuela, se hace aún más claro lo dominante que ella es. Sus ojos están por todas partes porque lo vigila y lo controla todo. Sin embargo, Matia y Borja encuentran la manera para escaparse de ella, aunque eso significa arriesgarse. También, tanto Matia como Borja, detestan el hecho de que están bajo vigilancia todo el tiempo, y en especial, Matia. La preocupación más grande que tiene la abuela parece ser Matia y su aspecto físico. La abuela duda de la educación que ella ha recibido de su madre y de otros. Ya desde el primer día que Matia llega a la isla, la abuela le dice: “Te domaremos—me dijo, apenas llegue a la isla. Tenía doce años, y por primera vez comprendí que me quedaría allí para siempre” (Matute, 2014:15).

La abuela quiere cambiar tanto el aspecto físico de Matia como su conducta, convertirla en lo que la abuela considera ser una verdadera mujer, porque la belleza “es lo único que sirve a una mujer, si no tiene dinero” (Matute, 2014:113). Por eso, la abuela se empeña en convertirla en una mujer. Le reclama por tener los dientes muy separados y grandes y por mirar como mira:

La abuela se preocupaba mucho por mis dientes—demasiado separados y grandes— y por mis ojos (<<No mires así, de reajo. >> <<No te entrecierres los párpados. >> <<. ! ¡Dios mío, a esta criatura se le desvía el ojo derecho!>>). Le preocupaba mi pelo, lacio hasta la desesperación, y le preocupaban mis piernas (Matute, 2014:114).

Aparte de reclamarla por los dientes separados que tiene, también le critica por tener la piel con pecas porque está todo el día bajo el sol. El lugar de la mujer es estar en casa y no andando por las calles, según la abuela. El empeño de la abuela para convertirla en una mujer hecha y derecha llega tan lejos que cuando Matia come caramelos, la abuela le mete el dedo en su boca, para no dejarla comer los caramelos:

- A tu edad ya no se comen caramelos, ¿no te da vergüenza? Además, se estropean los dientes (Matute, 2014:113).

Por ser chico, la abuela le da más libertad a Borja que a Matia dejándolo ir al Naranjal por unos días. Matia, en cambio, no está permitida ir con los chicos porque, según la abuela, ya es demasiada crecida para eso y, además, ella sería la única chica allí:

- Abuela, déjame ir con ellos al Naranjal.
- ¡Nunca, qué locura, nunca! ¡Una jovencita con esos muchachos! (Matute, 2014:94).

En resumen, la ausencia de hombres en la casa y la muerte de la madre de Matia, le ha dado poder absoluto a la abuela para hacerse cargo de los nietos. Sin embargo, aunque los dos están a cargo de ella, se ha podido ver que el trato de la abuela hacia Matia es muy dominante y distinto al de Borja.

2.2 Matia

Para poder analizar a Matia, se usará el esquema de Nikolajeva para ver cuáles son las características estereotípicas de la mujer tradicional que corresponden a ella y cuáles no. El esquema se presentará después del análisis de Matia con las características que corresponden al personaje; las que están marcadas con negro son las que corresponden al personaje, mientras que las que no corresponden, no son marcadas, sino que tienen el formato normal.

Partiendo de los conceptos del esquema de Nikolajeva, hay características de Matia que corresponden con la niña estereotípica. La primera característica es ella siendo emocional y suave, algo que se puede ver en su relación con Manuel. También, siendo una persona frágil interiormente, aunque no lo muestra, todo el proceso en su formación en convertirse en adulta, la pone a ella en un estado emocional. Otra característica que describe a Matia, es la vulnerabilidad. Matia es una chica vulnerable porque tiene que soportar los insultos y las humillaciones de la abuela, tanto sobre su aspecto físico como de ser hija de un hombre “sin principios, obsesionado por ideas torcidas, que le hicieron gastar en ellas el dinero de mi madre y que arruinaron su vida familiar” (Matute, 2014:114). También es vulnerable porque soporta los maltratos de Borja, aunque ella también lo insulta. Además, otra característica que se le aplica a Matia, es la de dependiente. Matia es, sin duda, dependiente de Borja. Ella hace todo lo que él le pide. Incluso, siendo tan dependiente de Borja, Matia sueña con él: “[...] sabía que estuve soñando que Borja me tenía sujeta con una cadena y me llevaba tras él, como un fantástico titiritero” (Matute, 2014: 25).

Aunque hay mucha pelea y humillaciones entre Borja y Matia, en su relación también hay momentos de ternura. Se buscan por las noches, cuando no pueden dormir, para beber. También tienen un contacto físico donde se cogen de la mano y se abrazan:

A menudo, ya en la noche, golpeábamos la pared tres veces. Él saltaba de su cama y yo de la mía. Sigilosos como duendes, atravesábamos pasillos y habitaciones, y nos encontrábamos en la logia (Matute, 2014:108).

[...] - Ven, acércate aquí- dijo, en voz baja.

Tras los arcos se extendía un cielo pálidamente azul, con estrellas espaciadas. Me senté a su lado y rodeó mis hombros con su brazo. (Matute, 2014: 162).

Otra característica que también describe a Matia, es la de pasiva. Aunque ella es el centro de toda la trama, no es ella quien toma las riendas en la novela. Matia sigue, involuntariamente, los pasos de Borja, el personaje activo en todo. Por eso, Matia queda completamente pasiva a lo que pasa a su alrededor, y un acontecimiento muy claro de esto, es la traición de Manuel. Sabiendo que Manuel es inocente, Matia, siendo tan manipulada por Borja, guarda total silencio cuando Borja le confiesa a la abuela sobre la falsa acusación hacia él: “No tuve más remedio que seguirle, como un perro, respirando mi traición, sin atreverme siquiera a huir” (Matute, 2014:231). Otra característica de Matia que también hemos visto, es una de las características masculinas; el de analizante. Matia es muy analizante porque todo el tiempo analiza y cuestiona lo que pasa a su alrededor.

Estas características discutidas muestran que el personaje de Matia no rompe completamente con el modelo estereotípico de la mujer/niña, sino que muestra tener algunas características de ello. Por tanto, Matia también tiene características que rompen con el modelo tradicional de la mujer. Consecuentemente, muchas de estas características se aplican al concepto de la *chica rara* en Matia como; (no) hermosa, inhibe su agresión, obediente, y atenta/cuidadosa. De acuerdo con Martín Gaité (1987) el concepto de la *chica rara* lo vemos en las obras de Ana María Matute, y en este caso, en *Primera memoria*.

Primero, una característica de la *chica rara* mencionada por Martín Gaité (1987) que podemos aplicar a Matia, es la de preferir la amistad de chicos ante la de su propio género. Un ejemplo

es cuando Borja le dice: “¿Qué va a ser de ti? ¡A los catorce años, fumando y bebiendo como un carretero, y andando por ahí, **siempre con chicos!**” (Matute, 2014:53). Segundo, el desinterés por el tema del matrimonio y el disgusto que eso provoca en la protagonista, también es una característica de la *chica rara* que se aplica a Matia. En la novela, Matia va descubriendo cosas nuevas que antes no sabía. Con Juan Antonio, hijo de un médico que también forma parte de la pandilla de Borja, descubre el lado más íntimo de ella: la sexualidad: “Pero él se reía con una malicia que yo no entendía del todo. Me puso la mano en la rodilla y empezó a acariciarla. La falda se levantó un poco, sólo un poco: vi mi rodilla tostada por el sol, redonda y suave—nunca pensé que pudiera ser tan bonita, hasta aquel momento—, y de pronto, no pude resistir su mano sudorosa[...]” (Matute, 2014:77).

Aunque Matia expresa sentirse bonita por primera vez, ella se siente confundida y no sabe realmente cómo reaccionar ante eso. Es ingenua y tanto el tema de la sexualidad como muchas otras cosas que va descubriendo sobre la vida adulta, le provocan sensaciones de miedo y de rechazo. Ella no quiere ser parte de esa vida. Cuando ella y Manuel están hablando de sus padres, Matia siente que no quiere saber nada de las relaciones de los mayores, algo que expresa muchas veces en diferentes ocasiones durante los acontecimientos de la novela:

No, no me descubras más cosas, no me digas oscuras cosas de hombres y mujeres, porque no quiero saber nada del mundo que no entiendo. Déjame, déjame que aún no lo entiendo (Matute, 2014:136).

Como se ve, Matia rechaza el hecho de saber sobre la vida adulta, en parte porque no entiende realmente ese mundo de ellos, pero también porque con el paso de tiempo en la isla, Matia va descubriendo cosas de los adultos que le causan temor. Además, Matia es muy sensible, aunque pocas veces muestra su sensibilidad delante de los demás, pero que nosotros como lectores, lo notamos a través de ella contando la historia. Matia no quiere convertirse en una mujer y eso es algo que se ha mencionado anteriormente por Vadillo (2012), sobre el descanto que sienten las protagonistas de ser mujeres, cosa que Matia expresa varias veces en la novela: “¿Qué clase de monstruo soy ahora? [...] ¿Qué clase de monstruo que ya no tengo mi niñez y no soy, de ninguna manera, una mujer?” (Matute, 2014:140).

Como lo expresa Matia, ella no quiere dejar su niñez para ser una mujer. Aparte de Matia siendo sensible, otra cosa que suele caracterizar a la chica en las novelas de formación, sin o con el concepto de la *chica rara* aplicado al personaje, es la rebeldía del personaje. Las figuras patriarcales en la casa, según Gómez (2009) y López (2013), impiden el desarrollo interior del individuo con las restricciones que le ponen y el total poder que ejercen sobre él. Estas restricciones, por tanto, crean furia y frustración en Matia y eso resulta en rebeldía:

[...] no desaprovechaba ocasión para demostrar a mi abuela que estaba allí contra mi voluntad. [...] soporté su trato helado, sus frases hechas, sus oraciones a un Dios de su exclusiva invención y pertenencia, y alguna caricia indiferente, como indiferentes fueron también sus castigos (Matute, 2014: 14).

El ambiente agobiante en la casa y los enfrentamientos con la abuela, hace que tanto Matia como Borja buscan maneras para liberarse, escapando. Esto es también una característica que vemos en la *chica rara*, que busca libertad fuera de los muros de su casa:

Así, los dos, en la logia— que a la abuela no le gustaba pisar, y que sólo veía a través de las ventanas abiertas— hallábamos el único refugio en la desesperante casa, siempre hollada por las pisadas macizas de la abuela, que olfateaba como un lebel nuestras huidas al pueblo, al declive, a la ensenada de Santa Catalina, al Port. Para escapar y que no oyera nuestros pasos, teníamos que descalzarnos (Matute, 2014: 20).

Según Vadillo (2012), el descubrimiento del mundo del protagonista masculino, se realiza en espacios públicos, mientras que, el de protagonista femenina, ese descubrimiento sucede dentro de los muros, o sea, no en espacios públicos. Sin embargo, según nuestra lectura, no muestra ser totalmente así. Tanto Borja como Matia, aunque escondidos de la abuela, pasan la mayor parte de su tiempo afuera y de esa manera, el aprendizaje del mundo en el que entrará Matia, no se realiza (como lo vemos en la cita de arriba) únicamente en la intimidad. Sin embargo, se comparte la misma opinión que Vadillo (2012) de que el proceso de transformación es distinto dependiendo del género. Aunque se ha dicho que mucho del descubrimiento del mundo se realiza fuera de la casa para Matia, aun así, la protagonista tiene que enfrentarse con muchos obstáculos.

Como visto anteriormente en el análisis de la abuela, el obstáculo más grande para Matia parece ser la abuela. La preocupación más grande de la abuela es el aspecto físico de Matia, ya que Matia no le resulta lo suficiente guapa y quiere convertirla en una mujer convencional. El desinterés por el aspecto físico es otra característica de la *chica rara*. Para las matriarcas, el aspecto físico suele ser marcado como un defecto que las chicas tienen. Su aspecto físico hasta llega a confundirse con enfermedad por Antonia, la cocinera:” ¡Qué delgada! Estás enferma, pobre niña. Deberían cuidarte. Sí, sí, Dios mío deberían cuidarte. ¡No estoy enferma ¡[Matia] ¡Qué pesada!” (Matute, 2014: 70).

El desinterés de Matia por su apariencia llega entonces a confundirse con enfermedad porque según las matriarcas de la casa, tener un aspecto físico desordenado como Matia, va contra de la mujer/niña tradicional. Eso junto a la desobediencia, la rebeldía, la falta de interés por el tema del matrimonio y andar con chicos, son características que según Martin Gaité (1987) se aplican al concepto de la *chica rara*, y rompen con las normas que se quieren aplicar a ella con las cuales, según la sociedad de esa época, tenía que cumplir. Estas características de la *chica rara* corresponden con el personaje de Matia. Sin embargo, según el esquema que hemos estudiado, Matia sigue teniendo algunas características estereotípicas de la mujer/niña tradicional. Así, no rompe completamente con todas las normas; ella muestra ser *emocional, vulnerable, dependiente, pasiva*, todas que son características de la mujer/niña tradicional.

Figura 2. Características estereotípicas de mujeres y hombres

Hombres/niños	Mujeres/niñas
Fuerte	hermosa
violento	inhibe su agresión
frio, rígido	emocional, suave
agresivo	obediente
competitivo	abnegación
rapaz	atenta, cuidadosa
protector	vulnerable
independiente	dependiente
activo	pasiva
analizante	sintetizante
piensa cuantitativamente	piensa cualitativamente
racional	intuitiva
etcétera	

2.3 Borja

Usamos el esquema de Nikolajeva para analizar a Borja también y como hemos señalado antes en el apartado de Matia, lo que vemos marcado en negro, son características que corresponden al personaje, y las cuales no son marcadas, no corresponden al personaje. El esquema viene después del análisis de Borja.

Borja, siendo un chico típico, tiene más características del hombre/niño estereotípico de lo que tiene Matia de las características de la mujer/niña estereotípica. Sin embargo, aquí también faltan unas características del hombre/niño estereotípico que no muestran corresponder a Borja. Aun así, él muestra ser más un chico tradicional que Matia una chica tradicional. La primera característica de Borja que se ha marcado es el de fuerte. Matia lo describe a Borja como “muy grande y tapizada de cuero, con algún rasguño que otro, oscurecida en muchos puntos” (Matute, 2014: 221). Esta descripción del aspecto físico de Borja, como alguien grande, también se puede relacionar con la característica de él siendo fuerte y de allí el poder que ejerce sobre Matia y los otros muchachos de su pandilla. Sin embargo, quizás lo más importante de esta característica, está en el sentido de que logra siempre salir con la suya, con sus manipulaciones y sus hipocresías, y de allí se caracteriza como alguien fuerte. Borja, sin duda, tiene a Matia en sus manos, ordenándola todo el tiempo a hacer cosas que él le pide. Incluso, lo amenaza si no hace como él manda. Cuando Matia le dice que es un infeliz, él le contesta:

- Infeliz y todo- contestó- tú me obedeces.

Y pobre, pobre de ti, como no lo hagas (Matute, 2014: 55).

Aunque Matia también lo insulta y aunque odia a Borja por tener tanto poder sobre ella, al final siempre termina haciendo lo que él le pida. Además, Borja sabe muy bien cómo fingir, especialmente delante de la abuela y de su madre también, y así ellas no ven la hipocresía en él. Tan bien que sabe fingir, hasta besa sus manos: “Borja besaba las manos de la abuela y de su madre” (Matute, 2014:24).

Otra característica que describe a Borja, es la de ser competitivo. Él siempre quiere ganar en todo, y evidentemente lo logra, otra vez con sus manipulaciones. Frio y rígido, son también características que aplicamos a Borja. Sucede pocas veces que Borja muestra algún tipo de

afección o sentimiento hacia alguna persona, y si lo hace, suele en la mayoría de los casos ser fingido, como cuando Matia piensa que está llorando:

- ¿Está llorando? – pregunté a Borja.
Mi primo se arrodilló junto a mí, con los brazos cruzados sobre el pecho. Susurró:
- ¡No cree en nada, mujer! (Matute, 2014: 225-226).

Como se ha mencionado en el apartado de la presentación de la obra, Borja humilla y usa a Lauro, el hijo de Antonia para sus conveniencias. Como Matia sigue los pasos de Borja, ella se hace cómplice de él en mucho, como en humillar a Lauro: “No éramos buenos con él. << Señor Preceptor, míster Chino...>> Le llamábamos Prespectiva, Cuervo Prespectiva, Judas amarillo [...]— Cura rebotado —le decíamos. Yo imitaba en todo a Borja” (Matute, 2014:22). Ni Matia ni Borja son buenos con Lauro. Sin embargo, quien siempre lo inicia todo, es Borja, y Matia lo imita. También, Borja no solo lo maltrata diciéndole cosas feas, sino físicamente también: “[...] Se reía calladamente y tiraba al aire la madera verde y húmeda, con un hermoso perfume. Los trozos de la vara caían al suelo del jardín, por encima de la cabeza del Chino (Lauro)” (Matute, 2014: 23). De allí entra también la característica de agresivo. Borja usa mucho las manos para mostrar que es él quien manda y de allí entra también la característica de él siendo violento:” Luego me pasó la mano por la cara, con un gesto irritante. Sentí el roce de su mano en la mejilla y en la frente. Sabía que lo hizo así con Guiem (un chico que pertenece la clase baja), para humillarle” (Matute, 2014:54).

Otra característica de Borja es la de ser una persona rapaz. Sin duda, él quiere tener de todo y según Matia “Era dulce y suave en su presencia (en la presencia de la abuela), y conocía muy bien el significado de las palabras herencia, dinero y tierras” (Matute, 2014: 14). Borja roba el dinero de su madre y de su abuela para sus bienes:

Borja era ladrón. No sé cómo adquirió este vicio, o si nació con él. El caso era que Borja no concebía la vida sin sus robos, continuos y casi sistemáticos. Particularmente, dinero. Robaba a su madre y a la abuela con habilidad y sentía un especial goce en el peligro, en el miedo a que le descubriesen. Claro está que la gran confianza que tenían en él, en su inocencia, en su supuesta nobleza, le hacía fácil el camino (Matute, 2014: 112).

Con el dinero que roba, Borja manipula a los demás comprándolos cigarrillos, alcohol o presentándolos dinero, siempre con alguna intención para que hagan algo para él, claro. Así, ellos siempre quedaban en deuda con él, en particular, Matia:” De todos modos, aun le debía dinero. ¡Nunca acabarían mis deudas con él!” (Matute, 2014: 50). Borja tiene a todos bajo su manda y no se deja manipular por nadie. De esa manera, se aplica la característica de independencia a Borja. Nadie decide sobre el más que el mismo. Sin embargo, también hemos marcado la característica de dependencia. Se ha aplicado esta característica a Borja, porque, de una manera u otra, Borja necesita a Matia como ella misma lo confiesa: “Borja no me tenía cariño, pero me necesitaba y prefería tenerme dentro de su aro, como tenía a Lauro” (Matute, 2014:21). De allí, decimos que tanto como Matia depende de Borja, él también depende de ella.

En comparación con Matia, Borja es el quien definitivamente, pone todo en acción, y de allí que concuerda con la característica de activo. Es Borja quien siempre inicia algo y Matia lo sigue. Otra característica vista en Borja, es el de pensar cuantitativamente. Esta característica va de mano a mano con la característica de ser rapaz, sobre lo de robar dinero de su abuela y de su madre. Borja no se para de robar dinero de ellas porque siempre quiere más y más, y porque la cantidad de dinero es importante para él, igual como, según Matia, las tierras y la herencia.

A continuación, Borja también se caracteriza por ser racional y vulnerable. Es racional porque planea todo de manera inteligente y porque es listo. Sin embargo, no suele tener buenas intenciones. También, sus razonamientos nunca son justas, ya que solo piensa en sí mismo, lo que le conviene a él y no le importa lastimar a los demás. La otra y la última característica que se ve en Borja, es la vulnerabilidad. Esta característica lo comparte con Matia, porque el igual que Matia, no muestra su vulnerabilidad, aunque ambos saben que son vulnerables, que los dos se sienten muy solos, como Matia misma lo expresa: “Me pareció que era verdad, que estaba muy solo, que yo también lo estaba y que, tal vez, si no hubiera sido por aquella soledad, nunca hubiéramos sido amigos” (Matute, 2014: 51).

Aunque Borja aparece como frío y malo, muestra su vulnerabilidad a través de buscar compañía en Matia, porque necesita alguien con quien hablar y desahogarse, aunque por sus intereses.

Luego, tampoco tiene muchas opciones más que ser amigo de Matia, ya que les ha tocado el mismo destino.

En resumen, Borja tiene más características del hombre/niño estereotípico y de allí encaja mejor con el chico tradicional de lo que Matia encaja con la chica tradicional. Sin embargo, hay dos características que no corresponden con Borja: protector y analizante. Borja no protege a nadie si no es por sus intereses. Nunca defiende a Matia más que insultarla, igual que ella a él. En cuanto a la característica de analizante, en comparación con Matia quien cuenta la historia y de allí que sabemos lo que piensa, con Borja eso ha resultado un poco difícil, ya que no estamos dentro de sus pensamientos como lo estamos con Matia, aunque hemos constatado que Borja es muy listo y sabe cómo planear las cosas.

Figura 3. Características estereotípicas de mujeres y hombres

Hombres/niños	Mujeres/niñas
fuerte	hermosa
violento	inhibe su agresión
frío, rígido	emocional, suave
agresivo	obediente
competitivo	abnegación
rapaz	atenta, cuidadosa
protector	vulnerable
independiente	dependiente
activo	pasiva
analizante	sincretizante
piensa cuantitativamente	piensa cualitativamente
racional	intuitiva
etcétera	

3. Discusión final

3.1 Comparación entre Matia y Borja

Como Matia no muestra tener todas las características de la chica estereotípica, rompe en gran medida con las normas establecidas de la chica tradicional. Matia muestra ser una chica rebelde a la que no le importa obedecer a su abuela, que está empeñada en cambiarla para que sea una mujer convencional. Matia se pelea con chicos, fuma, bebe, y prefiere la amistad del otro género ante el suyo. A ella no le importa su aspecto físico ni le interesa el tema del matrimonio. En otras palabras, Matia se parece muy poco a la chica tradicional. Borja, en cambio, es el chico típico macho que lo ordena todo y que no tiene piedad por nadie más que por sí mismo. Borja muestra tener más características del hombre/niño tradicional de lo que muestra Matia tener de la mujer/niña tradicional. Aun así, comparte algunas características con Matia de la mujer/niña tradicional, como la característica de *dependiente* y *vulnerable*. Aunque Borja es independiente, por otro lado, también necesita de Matia. Así, él también depende de Matia como Matia de él, e igual como la pertenencia de la dependencia, también comparten la característica de la vulnerabilidad.

En comparación con Borja, Matia pasa por muchos obstáculos en el curso de la novela. Ella tiene que confrontarse con la matriarca de la casa, la abuela. La abuela no quiere que ella coma caramelos porque así sus dientes se estropean, no quiere que esté bajo el sol porque su piel se llena de pecas, y no quiere que ande con chicos. Por ser chica, no la deja ir a una excursión con Borja y los otros chicos. Las restricciones que le pone la abuela a Matia, el trato diferente que recibe ella en comparación con Borja, le niegan a crear a su propia identidad. Evidentemente, por pertenecer a cierto género, se le ponen muchos límites a Matia. Matia, por ser diferente a Borja, tiene que cumplir con muchos requisitos de la abuela, como por ejemplo no comer caramelos. Estos requisitos la incomodan y crean una frustración en ella. Esta frustración resulta en rebeldía, ya no que quiere hacer la vida que la abuela quiere para ella.

La preocupación de la abuela en convertir a Matia en una mujer, no viene al caso para el personaje de Borja. En él, no hay nada que cambiar, según la abuela. También, él no contradice a la abuela como lo hace Matia. Sin embargo, sabemos que su obediencia hacia la abuela es

fingida. Borja no establece la misma relación con la abuela que Matia. Así, él no pasa por los mismos obstáculos que Matia. Consecuentemente, la diferencia entre los géneros, no afecta a Borja. La protagonista femenina, en cambio, se ve afectada por todos los obstáculos que tiene que pasar, por pertenecer a otro género.

Sin embargo, aunque nuestro análisis ha mostrado que hay muchos aspectos que distinguen a Borja de Matia y viceversa, aun así, se ha visto que existen algunas similitudes (como la de dependencia y de la vulnerabilidad) entre ellos, y que su relación no sólo consiste en odio. Uno de los temas de Ana María Matute en sus obras, es precisamente la soledad. Tanto Borja como Matia se sienten muy solos y eso se nota cuando se buscan por las noches para fumar y hablar. Aparte de que se buscan, también ha habido abrazos y caricias entre ellos. Además, como Matia se parece más a un chico, eso hace que haya más cosas para compartir entre ella y Borja. Aunque el proceso hacia la madurez es distinto para ellos, lo que comparten es el mismo destino que les ha tocado: la vida en la isla. Ambos están bajo la vigilancia de la abuela, recibiendo constantes órdenes de ella. Juntos, se escapan de la abuela para juntarse con los otros chicos del pueblo.

En resumen, aunque Matia y Borja ilustren carácter distinto y aunque son tratados diferentemente por la abuela, aun así, comparten algunas características, como la soledad y la vulnerabilidad. A ambos les ha tocado la misma vida en isla donde juntos o solos, se enfrentan con obstáculos, al mismo tiempo que llegan a aprender cosas sobre la vida cruel del mundo adulto.

3.2 Conclusión

Esta tesina ha investigado los papeles de género de *Primera memoria*, un *Bildungsroman* de protagonista femenina del siglo XX. Se ha dado un enfoque especial a la protagonista femenina, Matia. No obstante, se ha tenido que interesarse por los otros personajes que están alrededor de ella. Entre ellos, está su primo Borja, antagonista de Matia y el chico típico. Luego tenemos a la abuela, que, según nuestra lectura, es quien emite los juicios de valor sobre el comportamiento de los dos jóvenes. La investigación parte de la hipótesis de que el concepto de la *chica rara* puede aplicarse a Matia porque rompe con el modelo de la chica tradicional.

Por medio del análisis, la hipótesis ha sido en gran parte confirmada y han sido respondidas las preguntas de investigación. El concepto de la *chica rara* se aplica a Matia presentando así a los

personajes femeninos del *Bildungsroman*, donde algunos personajes (no todos) van en gran medida contra el modelo tradicional de cómo debe comportarse una chica. En este caso, tenemos a Matia quien lo hace, porque romper con el modelo de la chica tradicional, forma parte de su desarrollo como persona y de su aprendizaje. Matia ha mostrado tener todas las características de la *chica rara*: la rebeldía, el desinterés por el aspecto físico/ matrimonio, la desobediencia, la amistad con chicos y no con chicas y la búsqueda de refugio en las calles. Es decir, algunas de las características que se han visto presentadas en el esquema de Nikolajeva. Una de las características presentadas en el esquema, de la cual que carece Matia, es la característica “hermosa”. Así, lo no típico de la chica tradicional, se aplica a la *chica rara*. Por tanto, aunque Matia rompe en muchos aspectos con la chica tradicional, el análisis ha mostrado que, aun así, sigue teniendo algunas características de la chica estereotípica. Ella es emocional/suave, vulnerable, dependiente y pasiva.

Las características de Matia, el trato distinto hacia ella en comparación con Borja y las características de Borja, han mostrado cómo se manifiestan los papeles de género y qué ha significado la diferencia entre los géneros para los personajes: Matia ha mostrado ser una chica menos tradicional y por ser así, su trato por la abuela, ha sido distinto a la de Borja. El trato diferente hacia Matia por pertenecer al género femenino combinado con las restricciones puestas en ella, ha resultado en frustración en la protagonista, y eso a su vez, en rebeldía. Ella ha tenido que soportar las humillaciones de su abuela por ser como es, y Borja, en cambio, ha mostrado ser el chico típico. Más que a Matia, su personaje corresponde con las características del hombre/ niño tradicional. Para él, pertenecer a otro género, no ha sido más que positivo. No ha tenido que pasar por los mismos obstáculos que Matia. Sin embargo, aunque los personajes han mostrado ilustrar diferentes roles y diferentes características, al final, ambos son víctimas de esa vida en la isla.

3.3 Futuros caminos de investigación

Para futuros caminos de investigación, hay mucho que se podría escribir sobre *Primera memoria*. Algo que se podría hacer, entre otras cosas, sería analizar otra obra del mismo género, como *Nada* de Carmen Laforet. De allí, se podría tratar de averiguar qué tanto se parecen realmente y qué tanto no, qué tanto se parece el proceso de las protagonistas hacia la madurez, por ejemplo. Sabemos que las protagonistas femeninas suelen pasar por obstáculos tanto

sociales como familiares, pero estos obstáculos, ¿son iguales en todas las novelas de formación de protagonista femenina? Esto también podría ser una idea que se podría desarrollar más.

Algo más que se podría analizar, lo que también ha sido mencionado en esta tesina, pero por falta de tiempo ha resultado difícil hacer más de eso, sería sobre el tema de los cuentos de hadas relacionados con las novelas de formación de protagonista femenina. Se ha mencionado que las madrastas de los cuentos de hadas, se parecen a los modelos femeninos, como las abuelas y las tías en las novelas de formación, mientras que las heroínas de las novelas de formación, representan las princesas de los cuentos de hadas.

Como se puede ver, hay mucho que se podría investigar sobre *Primera memoria*, como por ejemplo lo que hemos mencionado arriba. Sin embargo, para este estudio, hemos decidido tratar sobre los papeles de género ya que es un tema que siempre ha sido actual, que sigue siéndolo todavía, y que probablemente continuará siéndolo.

Bibliografía

Fuentes primarias

Matute, Ana María (2014). *Primera memoria*. Barcelona: Editorial Planeta

Fuentes secundarias

Forsberg, Madeleine (2015). *Las niñas, la rebeldía y la política: un análisis de los personajes Celia, Pippi y Mafalda*. Lund: Lunds universitet

Gómez Viu, Carmen (2009). “El Bildungsroman y la novela de formación femenina hispanoamericana contemporánea”. Madrid: Revista de filología

Javier Vadillo Buenfil, Carlos (2012). *El Bildungsroman en las narradoras españolas de posguerra: 1940-1960*. Universidad autónoma de Madrid

López Viladrich, María de los Ángeles (2013). *La adolescente en la narrativa femenina de posguerra: Carmen Laforet y Ana María Matute*. Madrid: Universidad Complutense Madrid

Martín Gaité, Carmen (1987). *Desde la ventana: enfoque femenino de la literatura española*. Madrid: Espasa Calpe

Nikolajeva, Maria (2004). *Barnbokens byggklossar*. Lund: Studentlitteratur

Štibrániová, Soňa (2011). *El comportamiento infrecuente de la chica rara en las novelas Nada de Carmen Laforet y Entre visillos de Carmen Martín Gaité*. Czech Republic: Universidad de Masaryk

Sumalla Benito, Aranzazu (2012). *La novela de formación en la narrativa española contemporánea escrita por mujeres*. Universidad de Barcelona.

Xiaojie, Cai (2012). *La infancia en la obra de Ana María Matute*. Salamanca: Universidad de Salamanca